

acercar del poder que Dios tenía para protegerlo y cuidarlo aún cuando sus padres lo expulsaron del hogar o le hicieran cualquier amenaza. Gracias a su valor y firmeza, cinco años más tarde sus padres también se bautizaron.

Tal vez entre los presentes halla alguien que a pesar de haber visitado la iglesia por mucho tiempo y estar preparado para ser miembro de la misma, nunca ha decidido bautizarse porque le tiene miedo a las amenazas o a lo que pueden decir sus padres, hijos, esposa, esposo, vecinos, amigos, o en el centro de trabajo o estudio.

Dios quiera que al igual que Andrés, comprendan una vez más el amor y el poder de Dios para ayudar a cuidar a sus hijos fieles. Esperamos que el programa de esta noche sea del agrado y de gran ayuda espiritual de todos.

I ESCENA

(Manuel entra por la puerta derecha y se sienta en la sala, luego entra Yanet por la otra puerta y se dirige hacia la otra puerta. Cuando está por salir, Manuel la llama.)

MANUEL: Yanet, ven y siéntate aquí, desde hace un buen rato estoy esperando que llegues para conversar contigo. (Yanet se sienta)

MANUEL: ¿De dónde vienes?

YANET: Vengo de la iglesia. Tú lo sabes.

MANUEL: Oí decir que el sábado que viene hay bautizos y me extraña que no hayas pedido permiso para bautizarte, como siempre lo has hecho en otras ocasiones. ¿Será que piensas hacerlo a escondidas?

YANET: Yo voy a hacerlo, pero no a escondidas. Iba a decírtelo el viernes por la noche cuando viniera de la iglesia.

MANUEL: Esposa mía, qué tonta eres. Así que pensaste cogermelo de sorpresa. Sorpresitas conmigo, eh. No te hagas la lista Yanet. Aunque me lo digas un minuto antes mi respuesta es No, No y No. (Se pone de pie y habla apuntando con el dedo) Yo no creo en Dios, no creo en Dios. Yo lo único que creo es que tú me estás engañando con uno de esos hombres que van a la iglesia con traje y corbata. Oye bien esto que te voy a decir y grábalo en la cabeza llena de aserrín que tienes. Conmigo no hay sorpresas. Como único te puedes bautizar es si Dios hace un milagro ese día. Y lo dudo, porque Dios no existe.

YANET: ¿Qué milagro tu quieres que Dios haga? ¿Acaso no ves el cambio que he dado desde que voy a la iglesia? Soy una mujer diferente, una nueva persona.

piensa hacer si voy el sábado a la iglesia, lo que sí sé es que voy a ir y me voy a bautizar. El dice que Dios no existe. Yo estoy pidiendo en oración que por medio de su poder, Dios le demuestre su existencia, y yo sé que lo va a hacer. No sé cómo, pero lo hará. Pastor, a usted le pido que ore para que Dios me aumente mi fe.

PASTOR: Si esta es tu decisión, yo voy a orar junto con los miembros de la iglesia para que Dios te ayude y haga un milagro como tú dices.

(El pastor y Yanet se ponen de pie. Después de que el pastor ora en voz alta sale por una puerta, y Yanet por la otra)

MODERADOR: Queridos hermanos y amigos, ustedes han visto las dos primeras escenas de la historia de esta noche. Yanet se ha metido en un serio problema. Ella tiene 48 horas para decidir si seguir asistiendo a la iglesia y ser fiel a Dios sin bautizarse o bautizarse y enfrentar la furia de su esposo. Ahora todos los presentes tienen la oportunidad de participar en la historia de hoy. Voy a pedirle a _____ (Menciona el nombre de la persona que tiene el primer texto) que se ponga de pie.

(La persona se pone de pie y el moderador le pregunta.)

MODERADOR: En la Biblia aparecen varios textos y pasajes que relatan la historia de personas que en el pasado se encontraron en situaciones similares a la de Yanet, la protagonista de la historia de esta noche. Mediante estas historias podemos ver el poder que Dios tiene para proteger a sus hijos fieles. ¿Recuerdas en estos momentos algunos de los textos o historias bíblicas?

TEXTO 1: (Abre la Biblia en el libro de Daniel, el capítulo 6 y responde). Sí, viene a mí mente ahora la historia de Daniel en el foso de los leones, que se encuentra registrada en la Biblia en Dan. 6. (Hace un resumen de la historia y continúa diciendo) Cuando temprano en la mañana el rey fue al foso y llamó a Daniel, éste le respondió las palabras que textualmente se encuentran registradas en los versículos 21 y 22 (Lee los versículos y sigue hablando) Si como Daniel nosotros nos mantenemos fieles a Dios, aunque los cielos se desplomen, él nos librára del problema o amenaza que tengamos que enfrentar por causa de su nombre (Se sienta cuando el moderador se lo indica).

MODERADOR: Gracias por tu magnífica intervención, puedes sentarte. ¿Hay alguien más que en estos momentos recuerda un texto o relato bíblico referente al tema de la noche?. (Levantar las manos. Señala a la persona que tiene el texto 2)

YANET: Cariño, creo que no hay que esperar que sean las doce. Mi respuesta es la misma: Mañana me voy a bautizar en la iglesia, pase lo que pase.

MANUEL: Parece que a ti se te ha olvidado quien soy yo. Durante los últimos cinco años has estado luchando y haciendo todo lo posible para bautizarte en esa iglesia, pero yo no lo he permitido. Sin embargo, todo parece indicar según tus palabras, que en esta ocasión lo vas a lograr, pero no será así. Yo no voy a dejar que te vayas así por así. No podrás abandonarme tan fácilmente.

YANET: ¡Yo no te voy a dejar! ¡Cómo lo haría! Tú eres el hombre que yo amo. En mi vida nunca te abandonaré.

MANUEL: Esposa mía, en eso tienes razón. Tu nunca me vas a dejar. Ya hice todos los preparativos para que esto no ocurra, espera un momento para que veas. (Entra al cuarto pastoral y entra con un machete en la mano y una lima en la otra). Yanet, este apartamento tiene una sola puerta, por lo que se supone que si mañana tu vas a la iglesia tendrás que salir por esta puerta. Yo no quiero que te bautices, y como creo que no voy a impedirlo a las buenas, lo hago a las malas. Hoy yo no me voy a acostar. Voy a sentarme aquí y darle filo al machete hasta el amanecer. Mañana antes de que salgas para la iglesia a bautizarte te voy a dividir en dos de un solo machetazo. Si es verdad que Dios tiene poder para protegerte, va a tener que derrochar mucho poder para impedir que yo te mate antes de que salgas por la puerta.

(Yanet entra al cuarto pastoral, Manuel coloca una silla cerca de la puerta, dejando un espacio por donde Yanet pueda pasar y hace como si le diera filo al machete)

MODELADOR: Ahora la situación de Yanet se complica más. Ella dice que se va a bautizar pase lo que pase, Manuel su esposo está sentado junto a la puerta con un machete al lado y dice que la va a matar si intenta salir. (El modelador señala a una mujer cualquiera miembro de Iglesia). Hermana haga el favor de ponerse en pie para hacerle unas preguntas. Vamos a suponer que Ud. se encuentra en la misma situación que Yanet. Durante más de cinco años, seis, diez o tal vez quince, Ud. a estado visitando la Iglesia, ha llegado a aceptar a Cristo como su salvador personal, su esposo no quiere que se bautice, pero Ud. está dispuesta a hacerlo pase lo que pase. Está segura de que Dios puede librarle de la cárcel, de la muerte, puede tapar la boca de los leones, puede dividir el mar en dos para que pases por el medio, pero ahora su esposo dice que si Ud. se bautiza la mata, simplemente porque él no cree en Dios. ¿Qué haría Ud.? ¿Cree que Dios puede librar a Yanet?

(Después de que la mujer habla, el modelador le habla al joven que tiene el texto 3, le dice que se ponga de pie)

MODERADOR: Gracias por tus palabras, puedes sentarte. Queridos amigos y hermanos, aunque en mi reloj y en el de Ud. faltan ____ minutos para las ____ de la noche, en el de Manuel van a ser las 9 de la mañana del tan esperado Sábado, le invito a ver el final de la historia.

IV ESCENA

(Yanet sale, se arrodilla y ora en voz alta)

YANET: (Oración) Dios todo poderoso y Padre que estás en el cielo, tú sabes que durante más de cinco años he asistido a la Iglesia, tú sabes que no me he bautizado porque mi esposo no ha querido. Yo quiero bautizarme hoy, pero desde anoche él está sentado junto a la puerta y dice que me va a matar si salgo de la casa, él dice que tú no existes. Si yo no voy a la Iglesia, Satanás va a ganar esta batalla, y mi esposo nunca va a creer en ti. Es por eso que te pido que hagas un milagro. No sé como, pero sé que puedes. Tú el mismo que dividiste el mar para que los israelitas pasaran en seco cuando eran perseguidos, el mismo que hizo salir agua de una roca y convirtió el agua en vino, puede hacer que yo pase por esa puerta sin que él se de cuenta. Hazlo, Dios mío, para que él vea que eres un Dios real que tiene poder para proteger, cuidar, perdonar y salvar a tus hijos. Es en el nombre de Jesús que pido estas cosas, amén.

(Cuando Yanet pasa Manuel está amolando el machete y hace como que no se da cuenta de que Yanet salió. Manuel habla cuando pasa un ratico de salir Yanet)

MANUEL: (Mira el reloj y habla) ¡Qué raro! Van a dar las doce del día y Yanet no ha salido. ¿Se habrá quedado dormida o se habrá arrepentido de ir a la iglesia?(Se pone de pie y entra al cuarto pastoral, y al no verla se pone furioso) Tengo que averiguar por donde salió. Voy para la iglesia.

V ESCENA

(El pastor sube a la plataforma junto con Yanet y dos jóvenes.)

PASTOR: Hoy nos sentimos felices porque tres almas sinceras acaban de unir sus vidas con Cristo mediante el bautismo. La Biblia en Lucas 15:7 dice (Lee). ¿Cuántos de los presentes están contentos con el bautizo de estos tres hermanos?

(Cuando el pastor dice cuantos de los presentes... Manuel entra por el fondo de la iglesia, se dirige por el pasillo con el machete en la mano. Cuando llega a la mitad del pasillo dos jóvenes se acercan y uno dice)

FIN